

Explosión sin ruido

Enero 3, 2021 – Rev. Héctor Hoppe

Efesios 1:3-14

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos ha bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales. ⁴ En él, Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, para que en su presencia seamos santos e intachables. Por amor ⁵ nos predestinó para que por medio de Jesucristo fuéramos adoptados como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, ⁶ para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. ⁷ En él tenemos la redención por medio de su sangre, el perdón de los pecados según las riquezas de su gracia, ⁸ la cual desbordó sobre nosotros en toda sabiduría y entendimiento, ⁹ y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, ¹⁰ para que cuando llegara el tiempo señalado reuniera todas las cosas en Cristo, tanto las que están en los cielos, como las que están en la tierra. ¹¹ En él asimismo participamos de la herencia, pues fuimos predestinados conforme a los planes del que todo lo hace según el designio de su voluntad, ¹² a fin de que nosotros, los primeros en esperar en Cristo, alabemos su gloria. ¹³ También ustedes, luego de haber oído la palabra de verdad, que es el evangelio que los lleva a la salvación, y luego de haber creído en él, fueron sellados con el Espíritu Santo de la promesa, ¹⁴ que es la garantía de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Este pasaje suma doscientas sesenta y seis palabras –11 versículos completos– en la Biblia RVC. En el manuscrito griego original se escribió todo seguido, sin ninguna pausa, sin ningún tipo de puntuación. Pablo escribe, o dicta, una sola oración que ocupa media

página en nuestras biblias. Es como si el apóstol Pablo estallara de gozo espiritual y no puede dejar de escribir, o dictar, las maravillas de Dios.

- Pablo está escribiendo desde Roma a una congregación en la ciudad de Éfeso –que incluiría también muy posiblemente a otras congregaciones del Asia Menor, algo así como una carta circular a las iglesias recién formadas del primer siglo–. Pablo estuvo alrededor de tres años pastoreando esa congregación.
- Este pasaje es una bendición trinitaria que afirma que bendecimos a Dios porque él nos ha bendecido primero. Sin poder contenerse, Pablo bendice a Dios porque él ha bendecido a la humanidad con toda bendición concebible. Aunque no todos los hombres pueden ver y tener esas bendiciones **en Cristo**, la iglesia sí las ve, las experimenta y las disfruta, y obra en consecuencia.
- Esto es lo que **Dios Padre** ha hecho **en Cristo**:
 - Nos bendijo con bendiciones que solo él puede dar, que vienen de su esfera celestial.
 - Nos escogió en él –en Cristo– antes de fundar el mundo para que vivamos en amor ante su presencia. Esto es, antes de habernos creado, Dios ya sabía quienes iban a creer el mensaje del evangelio, quienes iban a creer **en Cristo**. No hay casualidades en el reino de Dios. Esta verdad debe reafirmar nuestra fe porque manifiesta la seriedad de Dios respecto de nuestra salvación.
 - Por amor nos predestinó para ser adoptados **por medio de Cristo**, porque esa era su voluntad. Nadie lo obligó, y no hubo ni hay nada en nosotros que lo moviera a hacer algo para salvarnos. Fue su voluntad y su amor por su criatura lo que lo llevó a enviar a Cristo para lograr **por medio de él** nuestra salvación.
- El propósito por el cual el Padre hizo todo esto es para que lo alabemos y glorifiquemos por su gracia (versículo 6). Es por esa gracia que el Padre nos aceptó así como somos y

Para el Camino

estamos, en el Amado (**en Cristo**). El versículo 4 agrega: “Para que en su presencia seamos santos e intachables”.

- Dios no da puntada sin hilo, no hace nada sin un propósito claro, y lo que Pablo hace aquí es dejarnos en claro para qué fuimos escogidos, adoptados, redimidos, perdonados por su gracia (versículo 7): para que sirvamos a Dios desde ahora hasta la eternidad.
- Dios Padre desbordó sobre nosotros toda sabiduría y entendimiento para que recibamos los beneficios de su gracia. El misterio de Dios nos fue revelado **en Cristo** (versículos 8-9).
- Todo lo que el Padre hizo desde la eternidad, antes de la fundación del mundo, lo hizo en Cristo, a su debido tiempo. Y Jesús nació, sufrió los efectos de la vida pecaminosa y de la justicia perversa y murió como consecuencia de nuestros pecados, y resucitó tres días después, por el poder de Dios, para ascender a los cielos y reunir todas las cosas, tanto las que están en el cielo como las que están en la tierra (versículo 10). Cristo es el Señor y Rey de la iglesia aquí en la tierra y de la iglesia que ya está en el cielo esperando la resurrección del cuerpo.
- Ahora Pablo incorpora a los miembros de la iglesia de Éfeso en esta alabanza para decirles en qué y cómo les afecta a ellos esta buena voluntad de Dios:
 - Los efesios creyeron en la palabra del evangelio. Ese evangelio los lleva a la salvación a causa de su fe, y ahora son sellados con el Espíritu Santo.
 - El Espíritu Santo había sido prometido por Jesús antes de su ascensión, y fue derramado pródigamente sobre la iglesia apostólica para darle todos los dones necesarios para llevar adelante la voluntad de Dios. Ese Espíritu es la garantía de que recibiremos la herencia que Dios planificó desde antes de la fundación del mundo y que el Hijo, Jesús, logró con su muerte y resurrección.
- Así se completa la obra de la Trinidad para nuestro beneficio y para alabanza de Dios.

PARA REFLEXIONAR

1. San Pablo estalla de alegría. No puede contener el gozo de saberse salvado —él, que se consideraba el mayor de los pecadores— y de haber sido elegido para transmitir el mensaje del evangelio a otros. ¿Sientes gozo por tu salvación? ¿Cómo expresas ese gozo en el Señor? ¿Qué formas toma tu alabanza?
2. Pablo estalla, pero no hace ruido. Su gozo es una bomba silenciosa que no llama la atención por ser ruidosa sino por traer vida a las personas muertas en sus pecados. Dios no hace ruido ni aturde a las personas con gritos desesperados. Dios, a través de su iglesia, predica la palabra de verdad para poder crear, en el silencio y la intimidad del corazón de los seres humanos, un corazón nuevo. Si Dios no hace ningún ruido cuando entra en tu vida, ¿cómo lo hace? ¿Puedes escucharlo?
3. ¿Qué significa para tu vida espiritual que Dios te haya elegido en Cristo desde antes de la fundación del mundo, y que por medio del Espíritu Santo te sostenga para darte la garantía de que recibirás la herencia prometida? ¿Cuál es esa herencia?
4. La *Biblia de la Reforma* comenta esta porción de la epístola de Pablo con palabras de la confesión de la iglesia del siglo 16: “En él [Cristo] debemos buscar la elección eterna del Padre, quien ha determinado en su eterno consejo que salvaría solo a aquellos que conocen a su Hijo Cristo y verdaderamente creen en él. Cualquier otra clase de pensamiento está ‘completamente’ descartado... Sabemos ‘con certeza’ que solo por pura gracia, sin ningún mérito de nuestra

parte, hemos sido escogidos en Cristo para vida eterna.” (LBR p 2015). ¿Cómo te anima saber que Dios te eligió desde la eternidad sin tomar en cuenta tus obras?

5. En definitiva, San Pablo nos llama a confiar en la gracia de Dios y no en nosotros mismos. ¿Puedes ver que el apóstol Pablo quiere con esto afirmarte en la gracia y el amor de Dios?

6. San Pablo comienza su Carta a los Efesios estallando de gozo por la obra salvadora de Dios en Cristo. ¿Qué te parece si comienzas este nuevo año con el propósito de “estallar” de alegría todos los días a causa de tu elección y adopción en el reino de los cielos?